

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*  
*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El estilo directo de Momplé]

B. G. H.

Pues bien. Narra Momplé en un lenguaje austero, directo y sin adornos, en la pura raspa, las vicisitudes de una mujer y su pareja que al fin han logrado su apartamento donde compartir su pobreza con más dignidad [...].

*Puntuar  
de otra  
forma*

(B. G. H.: "Racismo, colonialismo...". *El País-Babelia*, 02.09.23, 6).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

---

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pues bien. Narra Momplé en un lenguaje austero, directo y sin adornos, en la pura raspa, las vicisitudes de una mujer y su pareja que al fin han logrado su apartamento donde compartir su pobreza con más dignidad [...].

Pues bien[,] narra Momplé —en un lenguaje austero, directo y sin adornos[:] en la pura raspa— las vicisitudes de una mujer y su pareja que al fin han logrado su apartamento[,] donde compartir su pobreza con más dignidad.

1) Sustituimos por una coma el punto que aísla el conector *pues bien*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pues bien. Narra Momplé en un lenguaje austero, directo y sin adornos, en la pura raspa, las vicisitudes de una mujer y su pareja que al fin han logrado su apartamento.

**Pues bien[,]** narra Momplé —en un lenguaje austero, directo y sin adornos: en la pura raspa— las vicisitudes de una mujer y su pareja que al fin han logrado su apartamento.

Según la normativa, “los conectores ofrecen información sobre cómo debe ser interpretado el segmento sobre el que inciden en relación con el contexto precedente”; entre los conectores de refuerzo o apoyo argumentativo, se encuentran *así las cosas, dicho esto, en vista de ello, pues bien...* Además, la independencia sintáctica de los conectores “determina que, por lo general, se aislen mediante signos de puntuación del resto del enunciado”; y, “cuando aparecen al comienzo de la secuencia sobre la que inciden, los conectores van seguidos de coma” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 343-344).

2) Proponemos aislar entre rayas el inciso con comas internas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pues bien. Narra Momplé en un lenguaje austero, directo y sin adornos, en la pura raspa, las vicisitudes de una mujer y su pareja que al fin han logrado su apartamento.

Pues bien, narra Momplé —**en un lenguaje austero, directo y sin adornos: en la pura raspa**— las vicisitudes de una mujer y su pareja que al fin han logrado su apartamento.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también cumplen la función de aislar incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

3) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma previa al elemento anticipador, pospuesto. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Pues bien. Narra Momplé en un lenguaje austero, directo y sin adornos, en la pura raspa, las vicisitudes de una mujer...

Pues bien, narra Momplé —en un lenguaje austero, directo y sin adornos[:] **en la pura raspa**— las vicisitudes de una...

Pues bien, narra Momplé — **en la pura raspa[:]** en un lenguaje austero, directo y sin adornos— las vicisitudes de una...

Según la normativa, “se escriben dos puntos ante enumeraciones de carácter explicativo”, que son las que llevan un elemento anticipador (“una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración”). Sin embargo, “cuando se prefiere anticipar los elementos de la enumeración, los dos puntos sirven para cerrarla y dar paso al concepto que los engloba: *Natural, sana y equilibrada: así debe ser una buena alimentación*” (*Ortografía...* 2010: 358 y 359).

4) Proponemos puntuar con una coma la oración de relativo encabezada por *donde*, que consideramos explicativa. Reproducimos ambas versiones:

Pues bien. Narra Momplé en un lenguaje austero, directo y sin adornos, en la pura raspa, las vicisitudes de una mujer y su pareja que al fin han logrado su apartamento donde compartir su pobreza con más dignidad.

Pues bien, narra Momplé —en un lenguaje austero, directo y sin adornos: en la pura raspa— las vicisitudes de una mujer y su pareja que al fin han logrado su apartamento[,] **donde compartir su pobreza con más dignidad**.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran las oraciones de relativo, que, como incisos, deben aislarse con comas; por ejemplo: *La casa, que está al borde del mar, es muy luminosa*” (Ortografía... 2010: 308).

Las explicativas, frente a las especificativas, son incisivos; es decir, se emiten en un tono más bajo, precedidas por pausa y se puntúan. Estas relativas no delimitan el significado, sino que agregan información, por lo que podrían eliminarse sin que se afectara el significado de la oración.

Consideramos que el adjetivo posesivo *su* es suficientemente especificador; caso diferente sería si, en su lugar, estuviera el artículo *el*, por ejemplo. Compárense estas dos versiones:

Pues bien, narra Momplé —en un lenguaje austero, directo y sin adornos: en la pura raspa— las vicisitudes de una mujer y su pareja que al fin han logrado **su** apartamento[,] **donde compartir su pobreza con más dignidad.**

Pues bien, narra Momplé —en un lenguaje austero, directo y sin adornos: en la pura raspa— las vicisitudes de una mujer y su pareja que al fin han logrado **el** apartamento donde compartir su pobreza con más dignidad.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Pues bien. Narra Momplé en un lenguaje austero, directo y sin adornos, en la pura raspa, las vicisitudes de una mujer y su pareja que al fin han logrado su apartamento donde compartir su pobreza con más dignidad [...].

Pues bien, narra Momplé —en un lenguaje austero, directo y sin adornos: en la pura raspa— las vicisitudes de una mujer y su pareja que al fin han logrado su apartamento, donde compartir su pobreza con más dignidad.



